

Inhibición sintomática en deportes de alta competencia.

Elegimos el tenis a causa de que se trata de un deporte y una muestra del universo posible dentro de su práctica , donde consideramos la competencia que se realiza durante una secuencia temporal continua donde el ranking obliga al sujeto que se ubica en esta carrera a responder a un ideal del Yo que coincide con las exigencias de determinación del perfil de héroe que corresponden a ese juego .

La competencia incluye el dominio del sí mismo, en una tarea que implica al Yo corporal en el desarrollo de funciones del Yo muy específicas, de acuerdo a fines., y de superación constante del si mismo, con una conciencia de limite en relación al objetivo de éxito y dinero como sustrato material accesorio.

Luego la competencia se realiza puntualmente en cada ocasión frente a un semejante, donde el azar tiene un lugar muy acotado.

Esto nos permite afirmar que desde el psicoanálisis estaremos operando como lo que se describe como inhibición sintomática ,pasajera o no de una función del yo, para evitar el desarrollo de angustia de castración .

La hipótesis freudiana , plantea como su causa la “erotización” de la función o sea por la significación inconsciente del éxito en su ejercicio desplazada a la susodicha función Yoica de la libido reprimida correspondiente a mociones del complejo de Edipo y su cortejo fantasmático.

Distinguimos psicoanalíticamente juego de deporte y competencia , ubicando el inicio de estos dos últimos en el período de la latencia previa a la pubertad . , o sea en las instancias de la disolución del complejo de Edipo y la instauración del Superyo.

Planteamos que esta salida del Complejo de Edipo trae aparejada la fijeza relativa de la disposición a la neurosis a la manera histérica u obsesiva admitiendo la instancia de la fobia como placa giratoria.

Esto tendrá importancia en la resolución del complejo paterno , entre el asesinato del padre o llegar mas lejos del padre , lo cual no es lo mismo pues la primera aparece la posibilidad del sentimiento inconciente de culpabilidad ante el triunfar.

La manera histérica implica la repulsa al padre desde la égida materna .

Tomaremos en consideración también el factor de los tiempos metapsicológicos, como tiempo de mirar, de comprender y de concluir.

Particularmente en el tenis, el tempo de la definición (game, set o match) provoca un resalto generalmente corporal, al modelo de los equivalentes somáticos de la angustia.

No habiendo empate, cada tanto acerca la competencia a una batalla donde vida y muerte son significados pregnantes.

El golpe de gracia (definición) confronta con la liberación cultural del tabú de matar y sus derivaciones inconcientes.

Sabemos desde Freud que la cultura en su génesis coarta tanto la sexualidad como las tendencias agresivas. La agresión es introyectada, internalizada y dirigida contra el propio Yo como consecuencia del proceso que ésta desarrolla.

La inclinación agresiva del hombre encuentra en la cultura uno de sus obstáculos más poderosos.

El deporte actúa a la manera de una transacción que realiza la cultura mediante la cual es posible liberar hacia fuera de manera controlada parte de la agresividad usualmente coartada, haciendo posible satisfacer lo ordinariamente prohibido: el deseo de matar y de liberar las pulsiones destructivas.

Este placer se vería incrementado por tratarse de una de las mociones pulsionales más groseras, de aquellas que conmueven nuestra corporeidad (junto al canibalismo y el incesto).

Lo aprendido por cada jugador durante su etapa formativa (profesores, entrenadores) tendrá también incidencia de serie complementaria, (es decir que actúa sobre un factor disposicional) al resaltar uno u otro aspecto de su actitud ante cada pelota del partido. ya sea que el énfasis sustantivo se enfoque en ganar o ganar o en considerar el juego como un continuo que incluye ganar y perder.

Debemos considerar asimismo los aspectos “transferenciales” con figuras fantasmáticas encarnadas en el rival de turno, el entrenador, etc., así como otras vicisitudes de la vida del jugador en ese momento (viajes, rupturas, soledad, etc) que puedan afectar su equilibrio psíquico y somático con consecuencias en su performance deportiva.

Nos proponemos articular estas observaciones clínicas con un enfoque terapéutico.

Para ello es necesario utilizar un modelo de trabajo que sea abarcativo de la complejidad que rodea el mundo de un deportista en competencia. En ese sentido, un enfoque únicamente centrado en la problemática intrapsíquica del jugador resulta insuficiente y escasamente operativa.

De la misma forma que el psicoanálisis expandió sus fronteras al trabajo con psicóticos, grupos, familias, psicósomática; proponemos la apertura a las problemáticas que suscitan las prácticas deportivas.

Nosotros planteamos la necesidad de abordar el campo del deportista en competencia incluyendo:

- al equipo técnico (entrenador, preparador físico)
- al equipo médico (traumatólogo, deportólogo) y auxiliares (kinesiólogo, nutricionista, etc.)
- la familia

Vemos necesario que el jugador pueda contar con una red o equipo que trabaje articuladamente para sostenerlo en las exigentes instancias que deberá atravesar.

Creemos que no debiera ser privativo de los top ten quienes cuentan con capacidad económica para lograrlo.

El logro de esta red o parte de ella va a proveer al jugador de un marco que le sirva de holding para relajarse y concentrarse mejor en cada partido que debe afrontar.

Los miembros de este equipo resultan muchas veces quienes indican o detectan (leen) los síntomas. Así como otras veces crean complejas problemáticas vinculares que devienen en síntomas o inhibiciones del rendimiento deportivo que requieren nuestra intervención.

Las interferencias y distorsiones en la comunicación, son terreno apto para señalar, clarificar e interpretar sin ambages ni pudor problemáticas referidas a relaciones de poder, lealtades, traiciones e intereses económicos contrapuestos.

Proponemos que esto pueda ser mediado por la palabra y tenga su cauce elaborativo, si bien no exento de dificultades, en lugar del camino del acto.

Muchas veces la función de counseling es la adecuada para evitar y prevenir consecuencias que afectarán negativamente la carrera del jugador.

Un enfoque terapéutico y su estrategia de abordaje tienen que tener como objetivo la desaparición de la inhibición sintomática, el asesoramiento y la prevención, y no la cura de la neurosis.

En principio esta intervención es independiente de tratamientos analíticos que el jugador pudiera haber realizado o decidiera realizar.

En base a esto establecemos una secuencia lógica donde incluimos los siguientes pasos:

- a) Descripción del síntoma desde el equipo técnico hacia el jugador
- b) Descripción del síntoma desde el jugador con sus propias palabras, incluyendo bajo la regla de libre asociación, las vivencias subjetivas que acaecen durante los momentos de inhibición sintomática.
- c) Localización de los hechos de discurso o formaciones shifter que permitan articular dichas vivencias en otras áreas de su vida afectiva o sexual así como de trascendencia histórica.

Logramos así un efecto catártico, pero sobre todo de desarticulación de falsos enlaces al indagar y posibilitar que asocie con otras escenas y situaciones sintomáticas de su vida, desplazando su mirada de la función erotizada y propiciando un camino de elaboración psíquica que deja libre esa vía de formación de síntomas.

Dr. Ricardo A. Rubinstein

Dr. Federico Aberastury